

PRIMA PARS.

Que el entrego de la dote está probado.

Para justificacion desto, no nos escusamos de referir los dichos de los testigos brevemente.

Dicho de Margarita Duarte.

Que avrà 16. años poco mas, o menos, que estádo en la ciudad de Faro, vido que Ynes Posada, madre de la dicha doña Isabel Mendez, dio, y entregò al dicho Iuan Rodriguez Nuñez, en bienes muebles, y una cadena de oro, una casa humero, y piezas de plata, y oro, cantidad de 400. cruzados moneda de plata, en que se apreciaron los dichos bienes, en dote y casamiéto de la dicha doña Isabel Mendez, y por dote y caudal conocido de la susodicha, porque se hallò presente al dicho entrego en casa de la dicha Ynes Posada, y que este testigo tenia mucha amistad, y trato y comunicació en casa de la dicha Ynes posada, y acudia a ella muy ordinariamente, donde divérsas vezes oyò dezir, y confessar al dicho Iuan Rodriguez Nuñez, avia recibido en dote y casamiento con la dicha doña Isabel Mendez su muger, los 400. cruzados contenidos en la pregunta antes de esta, y algunas vezes estava presente la dicha doña Isabel Mendez: y esto sabe.

Dicho de Isabel de Acofta.

Que este testigo se hallò presente en casa de Ynes posada, madre de la dicha doña Isabel Mendez, en la ciudad de Faro, al tiempo y quando la dicha Ynes Posada dio y entregò en dote y casamiento con la dicha su hija al dicho Iuan Rodriguez Nuñez su marido, los bienes muebles, y cadena de oro, y piezas de plata y oro y casa humero que dize la pregunta, que puede aver a lo q se quiere acordar, mas de catorze años: los quales dichos bienes vido este testigo apreciar en sus justos precios, que vinieron a montar la dicha cantidad de 400. cruzados, moneda de Portugal, y la dicha Ynes Posada se los dio, y entregò al dicho Iuan Rodriguez Nuñez, por bienes dotales, y conocido caudal de la dicha doña Isabel Médez, y el suso dicho los recibio por tales, a lo qual se acuerda este testigo estává presentes Beatriz Alvarez hermana de la dicha doña Isabel, y Margarita Duarte, y otras muchas personas en casa de la dicha Ynes Posada, de cuyos nombres no se acuerda; y que oyò dezir, y confes-

confessar muchas y diversas vezes al dicho Iuã Rodriguez Nuñez, despues de averse casado con la dicha doña Isabel Mendez, assi en su casa en presencia de la susodicha, como en la dicha ciudad de Faro en casa deste testigo, en presencia de Gaspar Fernandez de Leon su marido, adonde venia muchas vezes el dicho Iuan Rodriguez Nuñez, por el mucho trato y comunicacion, y amistad que entre ellos avia, que avia recibido de la dicha Ynes Posada la dicha cantidad de los 400. cruzados, por dote de la dicha su muger, y dellos estava satisfecho, y antes avia recibido mucha mas cantidad de lo q se le avia prometido: y esto sabe.

Dicho de Enrique Vieyra.

Sabe que el dicho Iuan Rodriguez Nuñez recibio la cantidad de los dichos 400. cruzados en los bienes cõtenidos en la pregunta, porque este testigo era vezino pared en medio de la dicha doña Isabel Mendez, y Iuan Rodriguez Nuñez, el tiempo que vivio en Faro, y vido entregar los bienes contenidos en la pregunta, y cantidad de dineros, conque se ajustò el valor de los dichos 400. cruzados, y los bienes que se le entregaron fueron apreciados, conque el dinero se ajustò a la dicha cantidad. Y esto sabe por averlo visto, como vezino de los susodichos, y persona que los tratava y comunicava mucho, y se hallava en todas las cosas que se ofrecia desu casa. Assi mismo sabe este testigo, que hablando muchas vezes con el dicho Iuan Rodriguez Nuñez, assi en presencia de su muger, como de su suegra, y de otras personas, le dixo a este testigo, como ya estava pagado de los 400. cruzados, que se le avian prometido con la dicha su muger, sin que le deviesßen cosa alguna: y esto sabe por aver pasado en su presencia, y tener noticia de todo.

Dicho de Lorenzo Fernandez.

Que lo contenido en la segunda pregunta del Interrogatorio, lo à oydo dezir publicamente en la ciudad de Faro; y assimismo dixo, que este testigo oyò dezir muchas vezes, que el dicho Iuã Rodriguez Nuñez avia recebido la dote. Y sabe assimismo este testigo, que la madre de la dicha doña Isabel era persona rica, y abonada, y que podia pagar la cantidad de los dichos 400. cruzados, y mucho mas: y esto responde.

Dicho

Dicho de Gaspar Fernandez.

Sabe este testigo, que al tiempo y quando la dicha dona Isabel Mendez casò con el dicho Iuan Rodriguez Nuñez en el Reyno de Portugal, llevò la susodicha en dote y caudal conoçido con el susodicho 471. cruzados en moneda de Portugal, que hazen 407. Rs. en plata de la moneda de Castilla. Lo qual sabe este testigo porque á visto carta de pago de la dote de lo susodicho, otorgada en favor de la dicha Isabel Mendez, y porque el dicho Iuan Rodriguez Nuñez lo dixo, y confesò muchas vezes a este testigo, y a otras personas, de que avia recebido todo el dote que montò lo que se le ofrecio; y este testigo vio muchas pieças que se le dieron así de plata, y oro, como fue una buelta grande de cadena de oro, y una esclava nombrada Iuliana negra, y una casa humero, y otros muebles de casa, que se apreciaron en cierta cantidad, que junta con el dinero y demas cosas que el susodicho recibio, montaron los dichos 471. cruzados de la dicha moneda de Portugal. Todo lo qual sabe este testigo, por ser de nacion Portuguesa, y aver entrado y salido en la casa de la morada del dicho Iuan Rodriguez Nuñez, e Isabel Mendez en el dicho Reyno de Portugal, donde los tratò y comunicò muchos años, y en esta ciudad todo el tiempo que estuvieron en ella: y esto es publico y notorio, así en esta ciudad, como en el dicho Reyno de Portugal.

Dicho de Beatriz Alvarez.

Dixo que lo que sabe es, que al tiempo y quando Isabel Mendez, y Iuan Rodriguez Nuñez su marido trataron de casarse, en faz de la santa Madre Iglesia en el Reyno de Portugal, q̄ á mas tiempo de catorze años, se le mãdò en dote, y caudal y casamiento por una escritura que se hizo, quatro mil cruzados, así en moneda como en otras cosas, como se contiene en la dicha escritura de manda de dote, a que se remite, y mediante lo qual tuvo efecto el dicho matrimonio, y despues desto sabe esta declarante, que en cumplimiento de la dicha manda de dote contenida en la dicha escritura, le entregaron al dicho Iuan Rodriguez Nuñez toda la dicha cantidad de los dichos 471. cruzados en la ciudad de Faro en el dicho Reyno de Portugal, así en dinero, como en un humero, y una esclava, y pieças de oro y plata, y otras cosas, que montaron la dicha cantidad. Lo qual sabe este declarante, por averlo visto ser, y passar así como dicho tiene, y esto es lo que sabe.

Dicho

Dicho de Simon Rodriguez, uno de los herederos, y sobrino del dicho difunto.

Dixo, que lo que sabe es, que este declarante á oydo dezir a diferentes personas, como el dicho su tio estava pagado y satisfecho enteramente de la cantidad que se le avia prometido en dote con la dicha Isabel Mendez, y en quanto a la carta de pago que refiere la dicha peticion, lo que passa es, que estando en el escritorio de Ynes Polada abuela deste declarante, una carta de pago escrita de letra y mano del dicho Juan Rodriguez Nuñez: en que declarava como estava pagado y satisfecho de la dote que se le avia prometido con la dicha su muger, tuvo carta su padre deste declarante, escrita por el dicho Juan Rodriguez Nuñez, en que le ordenava sacasse del dicho escritorio la dicha carta de pago, y la rompiesse; y por esta causa, y con la dicha orden su padre deste declarante, que llamaron Manuel Nuñez de Mora, que ya es difunto, sacò la dicha carta de pagò del dicho escritorio, que este declarante reconocio ser del dicho su tio, y no sabe lo que hizo della, ni si la rompiò, o no, y esto es lo que sabe.

Esto supuesto, no se puede negar que está probado concluyentemente el entrego de la dote, pues ay siete testigos que lo concluyen. *In quolibet causa duo testes sufficiunt ad perfectam probationem iudicandam, ut est textus in l. ubi numerus, ff. de testibus, cap. in omni negotio, & cap. licet de testibus, cap. 1. & 2. 2. q. 3. Mascard. de probat. lib. 1. in præfact. q. 5. Speculator tit de teste, §. restat. Late Farin. de testib. q. 63. n. 232. l. 32. tit. 16. part. 3. ubi glosa prima.*

Y aunque esta regla se suele limitar in probatione solutionis debiti quod probari debet per scripturam, vel per quinque testes, ut in l. testium; C. de testib. ut tradit Farin d q. 63. n. 248. Esto procede, y se à de entender quando partes voluerunt cõtrahere in scriptis, & non aliter, quia sicut ab initio fuit necessaria scriptura ita exigitur in probanda solutione, vel quinque testes eius loco; pero oy comunmente aunque los contrayentes se obliguen por escritura, no es visto restringirse a ella precissamente, sino solo para probança de los contratos, y asi la paga se puede probar por dos testigos, y desta manera està entendida la ley de Toledo tit. 8. lib. 3. ordinament. que es la final, donde dize, que executandose el instrumento se puedan alegar pagas por otro tal instrumento, como fue el de la deuda, o por testigos, sin dezir quantos. Y Alberico in d. l. 3. dize q̄ la paga se puede probar por dos testigos; y lo mismo resuelve el se

ñor Gregor. Lopez in l. 32 tit. 16. part. 3. glos. 2. ibi: *Quod nota nam in casu legis de Toledo tit. 8. l. fin. in ordinatione regali poterit probari solutio per duos, vel tres testes cum communiter licet fiant instrumenta publica debiti non tamen partes intendunt contrahere in scriptis sed ad probationem debiti conficiuntur instrumenta, & licet ista lex partitarum loquatur nimis generaliter, ita credo quod debeat restringi, & ita in practica credo quod seruetur, & an id quod hic disponitur procedat etiam in debito per scripturam, quae exigitur necessario ex dispositione legis, ut in sententia, emphiteusi, vel alijs qua de iure exigunt scripturam vide Bald. & Salicet. qui in hoc inuicem ad versantur in d. l. testium, & aequior mihi videtur opinio Baldi ut in quantum sit possibile non discedamus à regula istius legis, & dicta legis ubi numerus & quod in ore duorum, vel trium stet omne verbum, &c. Lo mismo tiene Parlador. rer. quotid. lib. 2. cap. fin. 5. part. § 11. n. 32. § de except. solutionis.*

Y en esta conformidad se practica ordinariamente que se prueba la paga por dos testigos, aunque la deuda conste por instrumento, y nunca es vito restringirse los contrayentes a contratar por el escritura, sino es que expresamente lo dizen, y con clausula irritante, ita Mascard. de probat. vol. 3. conclus. 1318 n. 6. Y en los siguientes dize, quod solutio canonis potest probari per testes, etiam si emphiteusis non possit nisi per scripturam, d. Gregor. Lopez in l. 6. tit. 5. part. 6. glos. 1. & in l. 2. verbo puridad, tit. 1. part. 6. Mench. de success. creat. §. 11 n. 3.

Y no solo la paga se puede probar por testigos, sino tambien por coniecturas, quas late refert Mascard de probat. d. vol. 3. conclus. 1318. ex n. 26. cum sequentibus.

Y en este caso no solo està probado el entrego de dote por dos testigos, sino por siete, conque salimos de toda duda, pues la probança de cinco testigos nunca se excluye, etiam aunque no se admita sino probança de instrumento, ut probatur in l. testium, C. de testib. & in d. l. 32 partita & tenet Mascard. ubi proximi n. 13.

Y aunque aya pacto quod non fiat probatio nisi per scripturam est nullum & contra publicam utilitatem, & nihilominus per testes potest probatio fieri, & communis opinio secundum Hypolitum in rubric. C. de probat. Avendaño tit. de las excepciones n. 52. versiculo & nota.

Ceterum, aqui no solo està probado el entrego de la dote, sino que el marido mesmo confesò estar satisfecho y pagado de toda ella, estando presente la misma muger, y es cosa clara quod confesio presente parte si duobus testibus probatur facit plenam fidem. Marsilius in Rub. C. de probat. n. 89. Marant. de ordin. iudic. part. 6.

§: quin:

4

§ quincus actus n. 2. ubi alios citat probans non requiri acceptatione partis & quod unus testis de confessione presente parte iungitur cum alijs probantibus confessionem factam parte abente, ut tradit Paulus de Castr. conf. 105. n. 1. vol. 2. vers. item es unus testis. Y de la misma manera un testigo solo de veritate, & duo de confessione extra iudiciali iungitur ad plenam probationem, Casialupus in l. admonendi de iure iurand. n. 14 & notabiliter Bald. in l. Gallus, § ille casus, n. 1. in fin. ff. de lib. & posth. tenet coniungi ad perfectam probationem si unus testis deponat de veritate, & ille idem cum alio deponat de fama, & Baldum defendit Soccinus ibi n. 4. & Iaffon n. 8. idemq; tenet Curtius in d. l. admonendi nu. 295. ubi ait istam decisionem esse perpetuo commendandam memoriae, late tradit Petrus Surd. decil. 12 ex n. 1. usq; ad 6. Y es especial en la paga, que basta probar que el acreedor confeso estar satisfecho, etiam, aunque no se pruebe la numeracion, ita Baldus conf. 457. n. 1. tom. 4. ibi: *De iure autem est quod si reus allegat soluisse creditori, sufficit probare quod creditor fuerit confessus sibi satisfactum, nam alleganti factum, sufficit probare confessionem super facto, quando unum, & idem factum resultat ex probatione veritatis facti, & ex probatione confessionis super facto, c. fin. de success. ab intest. & sic debitori alleganti se soluisse sufficit probare confessionem super satisfactione, vel super saldo rationis, quoniam ex omnibus istis includitur solutio, & satisfactio.* Y pues esta probado que el dicho Iuan Rodriguez Nuñez confeso estar pagado y satisfecho de toda la dote, basta para que se tenga por probado el entregò della, aun en caso que no estuviera tan probado como lo està.

Finalmente se deve advertir, que esta probança de doña Isabel Mendez, es concluyente y unica, porque no ay cosa en contrario en el pleyto.

Y no es de fundamento lo que se opone contra los dichos de los testigos, porque todo es incierto, y imaginario, y lo contrario consta dellos mismos, pues son mayores de toda excepcion, y cõtestes, y concluyen en todo lo que deponen, y no padecen ningun defecto; ni tacha alguna, y asi no se deve hazer caso de lo que contra ellos dize la parte contraria, mayormente advirtiendose que todos deponen del entregò de la dote, y como oyeron dezir y confesar al dicho Iuan Rodriguez Nuñez, aver recibido lo que le prometieron, y mucho mas, sin que en cosa alguna ayan variado, ni se colige por aver dicho mas plenamente en el segundo dicho, de lo que dixeron en el primero algunos de los testigos, porque en el segundo dicho no dizen nada contrario a lo primero, antes se afir-

man

man en el; y siempre se suele de zir mas quando los testigos se preguntan por el interrogatorio, que quando se interrogan por una peticion por via de informacion, como depusieron en el primero dicho: y en lo uno y en lo otro estan contentes, y no varian en cosa alguna, y concluyen en las razones de sus dichos.

Y menos obsta lo que se opone contra Beatriz Alvarez por dezir es hermana de la dicha doña Isabel, porque no por esto dexaría de dezir la verdad, mayormente siendo como es madre de los menores herederos, y sobrinos del dicho Iuan Rodriguez Nuñez.

Y carece de verdad lo que se opone contra el dicho de Simon Rodriguez, uno de los herederos, porque el suso dicho aun no dixo lo q̄ sabia por miedo y fuerça de Melchor Mendez de Acoſta, q̄ le persuadio por ser marido de su tia, y parte interesada en este pleyto, asy por cabeça de doña Leonor de Acoſta su muger, uno de los herederos del dicho Iuan Rodriguez, como por ser acreedor de estos bienes, y querer con esto que la dicha doña Isabel no salga con su dote, para tener mejor derecho a los bienes del susodicho; y este menor no haze mas que lo que el dicho Melchor Mendez le ordena, el qual entrava en los 25. años al tiempo que depuso, y es un moço muy capaz y de mucho gobierno, y quando dixo que vio sacar a su padre la carta de pago que el dicho Iuan Rodriguez avia dado a su suegra del escritorio de la susodicha, no dize que fue al tiempo del entrego, ni menos dize quando fue, sino solo que la vio sacar, que avrá 5. o 6 años. Conque se excluye todo lo que se opone por el Abogado contrario, porque nada dello se ajusta a los autos, y todo es imaginacion suya.

SECUNDA PARS.

Que no procede la ley de Portugal.

Opone contra todo lo referido la otra parte, la ordenança de aquel Reyno lib. 3. tit. 59. que refiere a la letra en su papel, por la qual no se deve determinar este pleyto.

Lo primero, porque es ley odiosa, y contra el derecho comun, ut tenet Bald in l. observare, §. fin. nu. 9. ff. de officio proconsul, ubi loquitur in statuto prohibete fieri probationes per testes, Decio in cap. 2. de probat. n. 13. & 14. infra. Anania in cons. 64. ubi ait quod est contra ius divinum, canonicum, & civile; qui nimo videtur etiam contra publicam utilitatem, quia probationum facultas amplianda

plianda non angustanda est, l quoniã in fin. C. de hæredib. inst. & Ostiens. in sum. tit. de renũciat dicit expresse quod est cõtra legem, & communem utilitatem, Beroius cap. 2 de probat nu. 75. ubi ait: *Quod secundum ius canonicum probatio nõ adeo astatuto, vel consuetudine restringi potest, quim admittatur per duos, vel per tres testes quando alias quis dã num indebitũ sustinerit & quod tunc tollerandum est potius, quod statutum sit superfluum & nihil operetur.* Late Pedro Surd decif. 43 ex n. 4. cũ seqq. Y Abbad en el cap. 2. de probation. dize, que aunque valga el pacto o estatuto que restringe la prueba, ad certam speciem probationis, tamen etiamsi requiratur probatio iustamenti, non ex toto excluditur probatio testium, sed sit arbitrarium ex qualitate testium productorum maxime ex equitate canonica, ne contigat contra iustitiam alterum cũ aliena iactura ditari. Y la adicion de Abbad en este lugar refiere a Baldo en l 3. ff. de usur. & in l certi condicito, § quoniam, ff. si cert. petatur, ubi dicit, *quod si ex statuto solutio non possit probari nisi per scripturam, sufficit probare solutionem legitima probatione iuris, & sine alia scriptura, quia presumptio iuris, est genus probationis, & est iuris scripti;* y dize mas la adicion: *quod illud quod non potest probari nisi per scripturã, potest tamẽ certificari, & coadiunari per testes.*

Y assi supuesto que en este Reyno no ay semejante ley, ni estatuto, antes contrario, porque tenemos ley expressã que determina, que bastan dos testigos en qualquiera probaçã, que es la ley 32. tit. 16 part. 3. no se á de preferir, ni juzgar por la ley de Portugal.

Y aunque esta ley de partida concuerda con la ley testium, que requiere cinco testigos para la probança de la paga, està entendida comunmẽte quando partes voluerunt contrahere in scriptis, & nõ aliter, ut supradiximus. Y assi lo dize el señor Gregorio Lopez en el lugar referido, y aunque el Abogado contrario cita este mismo lugar, expressamente es cõtra el, pues dize, *equior mihi videtur opinio Baldi, ut quantum sit possibile non discedamus a regula istius legis;* y la regla es, q se pueda probar por dos testigos, y lo demas que la ley dize de cinco testigos, es limitacion de la regla, y cautelosamente callò las palabras ultimas de la glosa, que la declaran bien, ut constat ibi: *A regula istius legis & dicta legis ubi numerus, & quod in ore duorum, vel trium stet omne verbum.*

Y de tal manera procede esta doctrina, que aunque se requiere ~~la~~ *ira* escriptura precissamẽte por la ley, o estatuto para sustancia del contrato, adhuc, la paga se puede probar por probança regular de testigos, ut tenet D. Greg. Lop. in prædict. glol. & Alvarus Valaf. de iure emphyteut. q. 7. n. 8. donde entuede la ley testium muy a proposito para este pleyto, ait enim Valafq. Nec convenit in proposito regula legis

testium, C. de testib. qua probatur debiti contracti in scriptis solutionem probandam in scriptis, vel saltem per quinque testes quia dicitur valde DD. in intellectu illius legis, nam secundum Bald. & Salic. ibi loquitur in contractu celebrato in scriptis in conventionem hominis, secus est quando scriptura requiritur, ex necessitate legis ut in inventario in sententia diffinitiva, in contractu emphyteutico, tunc etenim si quod debet probari, potest simul fiare cum veritate scripturae (ut fuisse debuit & nunc esse satisfactum & solutum) tunc bene admittitur probatio per testes, &c. Y esto es conforme a la disposicion de la l. in ex cercendis, C. de fide instrumentorum ubi habetur quod eandem vim habent testes quam scriptura.

Lo següdo, porque en este Tribunal no se puede juzgar sino por las leyes de estos Reynos, ut disponitur expresse in l. i. Tauri, dode se dice que en primer lugar se a de juzgar por las leyes del Reyno, y prematicas, y luego por las leyes de partida, y despues por las de derecho comun, l. 6. tit. 4. part. 3. que habla de la obligacion que an de tener los juezes, y dice: *La quinta, que los pleyros que rruerren ante ellos, los libren bien y lealmente, lo mas ama y mejor que supieren, y por las leyes deste libro, y no por otras.* Idem disponitur in pregmatica quæ est in nova recopilatione in principio, fol. i.

Y esto procede indubitablemente quando la ley, o estatuto de otro Reyno tendit circa ordinatione iuditij, tunc enim, no se puede juzgar por ella, sino por las leyes y costumbre del lugar dode se litiga, ut tenet glosa in l. cum clericis, C. de Episcopis, & cleric. l. 2. C. que ad. test. aperiãt. l. 3. §. testes, ff. de testib. l. si fundus, ff. de evict. Bart. & Iass. in l. cunctos populos, C. de sacrosanct. Eccles. Parlad. lib. 2. rer. quotid. 1. part. cap. fin. §. 11. ampliat. 3. n. 13. glos. in l. 1. C. que sit loga consuet. late Alexand. conf. 164. n. 2. cum sequentibus.

Y esta ley de Portugal tedit ad ordinationem iuditij, porque dispone sobre el modo de las probanças que in iuditijs admittuntur, y quando el estatuto, o ley da forma en la probança, dispone circa modum probationis tendit ad ordinationem iuditij. ita expresse tenet Tiberius Decian. conf. 108. volum. 2. n. 39. ibi: *Primo enim dico quod cum modus probandi creditum videatur concernere ordinem iuditij, attendenda sunt statuta loci in quo iudicium ventiletur & tractatur, &c.* Y es buen texto in l. 2. C. quemadmodum test. aperiuntur, dode se prueba, que para abrir el testamento, se a de atender a la forma y solemnidad de la probança del lugar donde se abre. Y no del lugar donde se hizo: de tal manera, que si en el lugar donde se abre ay ley, o estatuto, de que no se examinen los testigos que intervinieron en el testamento, estando ausentes, sino coram honestis personis, a estas se les de credi-

to, y esto es especialidad notable, pues cõforme a la ley hac consulti-
 sissima, §. 1. C. de testament y a la l. 2. tit. 2 part. 6. para abrir el testa-
 mento, se an de examinar, y intervenir los mismos testigos, que lo
 vieron otorgar, & adhuc, si se abre en lugar donde ay estatuto, cos-
 tumbre de lo contrario, se á de guardar: luego el dar forma a la pro-
 bança, y disponer en el modo della, como es que se dè credito al ins-
 trumento, y no al testigo, o que el aëto se haga con tanto numero
 de testigos, o con menos, tendit ad ordinationem iudicij, y assi se á
 de observar la ley, o costumbre que ay en el lugar del juyzio, y no el
 del contrato: y aun en caso mas apretado se determinò en esta con-
 formidad en Portugal en el pleyto que se siguiò entre el Duque de
 Alcalá, y el Marques de Castel Rodrigo, que aviendo celebrado ca-
 samiento en este Reyno de Castilla, se puso pacto de no mejorar,
 conforme a la l. 2. de Toro, y no se guardò, & adhuc, se determinò
 que no se devia determinar el pleyto por esta ley de Castilla, sino
 por las de Portugal, ut constat ex tota decisio 102. de Febo, 2. part.

Y contra esto no obsta la doctrina de Barbosa, in l. exigere dotem
 n. 108 ff de iudic. que refiere el Abogado contrario, porque Barbosa
 va con la distincion referida, y resuelve lo mismo, videlicet, que se á
 de guardar el estatuto del lugar del contrato quando tedit ad deci-
 sionem cause; pero en el n. 114. dize que si el estatuto del lugar de el
 contrato *respicit illius executionem, tunc non attenditur locus contractus, sed
 potius locus in quo petitur executio, nam dementè partium videtur ut quoad e-
 xecutionem inspiciantur statuta loci in quo de ipsa executione agitur.* Segun lo
 qual, la ley de Portugal q̄ dize que las pagas, y los distatos se prue-
 ven por instrumento, mira a la execucion del contrato, no a la sus-
 tancia del, y assi se á de atender a la ley del lugar donde se executa,
*quia cum iudicium et sententia summat-ritum in loco iudicij, et probationes
 sine de iudicio merito attenditur locus, in quo iudicium exercetur, et ideo in exe-
 cutione instrumenti non attenditur locus contractus, sed executionis,* ut tradit
 ipse Barbosa n. 110.

Y en los terminos de este pleyto se ajusta esta doctrina, porque
 aqui se trata de executar un contrato, y obligacion que hizo Iuan
 Rodriguez Nuñez de pagar y restituir los 440 cruzados de la dote, y
 este contrato es ejecutivo, y lo deve ser en este Reyno, pues es sin
 duda que los instrumentos otorgados en otro Reyno, habent exe-
 cutionem paratam en este: ut late tradit Parlad. lib. 2. rer. quotid. cap.
 fin. §. 11. 3. ampliacione.

Lo tercero, supuestò que en este pleyto se trata de cobrar la dote,
 porque se desolvio aqui el matrimonio, donde vivia y tenia su do-
 micili-

micilio Iuan Rodriguez Nuñez, no ay duda alguna que se à de determinar este pleyto por las leyes destos Reinos, y no por las de Portugal donde se hizo el contrato, de quo est textus expressus in l. exigere dotem de iuditijs, Ioan. Garc. de coniugali a questo n. 140. Mantica de contract. lib. 3. tit. 13. lib. 1. Matienço in l. 2. tit. 9. lib. 5. recopil. glos. 1. n. 70. glos. 1. in l. 24. tit. 11. part. 4.

Y aunque algunos dixeron, que esta ley exigere dotem, procedia por privilegio especial de la dote, bien cõsiderado el texto no tiene ninguna especialidad, porque la accion para cobrar la dote, no nace del contrato, sino del distrato, hoc est quando se disuelve el matrimonio, & ratiõne distractus maritus sortitur forum, sicut ratiõne contractus, ita Alex. in l. Pomponius, §. prateri a n. 4 ff. de acq. poss. y es buẽ text. la ley 2. ubi & apud quem cognitio in integ. restit. agi, adonde se prueba que la restitucion no la à de pedir el menor en el lugar del contrato, sino del domicilio de aquel con quien contrató, y quando nace la accion del distrato, se à de juzgar por las leyes y costumbres del lugar del distrato, y por esso la ley exigere dotem, dize que se à de estar por las leyes del lugar del domicilio del marido donde se dissolvió el matrimonio, y por las del lugar donde se hizo el contrato, y assi en la restitucion de la dote se à de estar a las leyes del lugar donde se dissolvió el matrimonio, porque deste distrato nacio la accion de la dote, tenet Faber in l. cunctos populos, n. 117. C. de sum. Trinit. ibi: *Quid ergo si actio non oriatur in contractu, sed ex distractu, ut actio de dote, sic non attendi locus contractus, l. exigere, ff. de iuditijs, & in specie, Afflictis decis. 226 n. 6. ibi: Et licet regulariter consuetudo loci ubi sit contractus debet inspicere per legem si fundus, ff. de emptionibus hoc verum quando agitatur quoad originem, vel ordinem contractus, tunc in actu gerendo inspicitur consuetudo loci ubi sit contractus, ut dixit Bartol. in l. 1. ff. de ventr. inspiciend. sed si agatur quoad resolutionem contractus inspicimus locum iuditijs ubi debet conveniri per textum in d. l. exigere dotem.*

Y contra esta resolucion no obsta la ley 24. tit. 11. part. 4. porque omitidas las opiniones de si esta ley es concordante de la ley exigere dotem, o correctoria, en este caso no tiene que ver, porque lo que la ley de la partida dize es, *q̄ se guarde la costumbre de aquella tierra a quanto en las dote, e las arras, e las ganancias que fizieren; e no las de aquel lugar donde se cambiaron;* y aqui no se trata de nada de esto, sino de si está probado el entrego de la dote, que es cosa que mira a este pleyto, y juyzio, y a lo que vino propriamente la ley exigere dotem, y se trata verdaderamente de la execucion de la obligacion y promessa, que hizo Iuan Rodriguez Nuñez, que es caso indubitable, ut tenet

Barbosain l. exigere dotem, & in specie advertit Dominus Gregorio Lopez, in dict l. 24. glosa 1. donde tratando de el entendimiento de la ley exigere dize, *in qua illa lex non loquitur in lucris, sed in facultate conveniendi qua oritur post contractum matrimonij.*

Y en quanto a las arras no hablamos, porque caben cõforme a las leyes de Portugal, y de Castilla.

Lo quarto, porque quãdo todo lo dicho cessara, que no haze, se deve advertir, q loq D. Isabel Mendez trata de probar, no es la substancia del contrato, que esta probada se està por el instrumento, sino el entrego de los bienes contenidos en el dicho instrumento, para que sea liquido y exequible, porque la obligacion fue condicional de restituir la dõte, aviendose entregado, y asì para que la execucion sea corriente, es necesario verificar el entrego, como si se verificara otra qualquiera condicion; y esta calidad, o cõdicion, no requiere probança de escritura conforme a la misma ley de Portugal, porque basta que la promessa, y obligacion principal cõste por escritura, y quando es necesario probar alguna calidad, o cõdiciõ del instrumento coherente a la obligacion, sufficiunt testes, ita in terminis de semejante estatuto, tenet Angelus conf. 200. n. 5. donde dize: *Quod licet alias ex forma statuti non admittatur probatio nisi per instrumenta, coherentia & reliqua liquidantia factum possunt probari per testes, & in terminis leg. Portugalia, tenet expresse Alvarus Valalc. de iure emphyteut. q. 7. n. 34. ibi: Undecimo memorandum est ad predictam legem Regiam dict. tit. 45 quod nõ excludit probationem mixtam, hoc est illa, que fit per testes & instrumentum simul, ut puta si promittat quis sarcire damnum, & interesse, & quantitatem damni probaverit per testes valebit enim talis probatio testium licet excedat quantitatem legis, quia iste casus mixtus non comprehenditur in statuto, vel lege non admittente probationem ultra certam quantitatem licet per testes, &c. Et ibi: Vnde eadem ratione etiam conditio scriptura potest per testes probari quod sit iam purificata, &c. Barbos. in remissionib. ad d. l. tit. 59. in prin. ipio n 5.*

Y esto es propiamente lo que se haze en este pleyto, verificar la condicion de la obligacion, para que se pueda executar el instrumẽto, pues la calidad del entrego es una condicion que expresse, & tacite inest in ipsamet obligatione, y verdaderamente que estuyieramos en la duda de la disposicion de la ley de Portugal, si los herederos de Iuan Rodriguez Nuñez alegaran la paga, y la quisieran probar por testigos, y doña Isabel Mendez les opusiera que no podian probarla sino por instrumento, conforme a la ley de Portugal; pero lo que ella trata de probar en este pleyto, no es la paga, sino la con-

D

dicion

dicion y liquidacion del instrumento en que se funda, que es caso no comprehendido en la ley de Portugal, la qual dispone en los deudores que tratan de probar la paga, pues eo ipso, que dize como se à de probar la paga, supone obligacion de quien la à de probar, y aqui doña Isabel Médez no era deudora de su marido, sino acreedora, pues el se obligò a pagar los 44. cruzados que su suegra le avia prometido en dote, y así nunca pudo executar, ni pedir nada a su muger, ni llegar el caso de que ella probase la paga, que son los terminos en que la ley dispone, y aora despues de su muerte, que ella le executa por la obligacion que en su favor hizo, verifica el entrego de la dote, para que la obligacion quede pura y corriente; y esto no es lo mesmo que probar la paga, pues no estádo probado el entrego de la dote, no ay obligacion eficaz, ni valida, y quando se trata de probar la paga, se supone obligacion eficaz, y en estos terminos habla exprellamente la ley de Portugal, y no en lo primero.

Lo quinto, porque demas de lo dicho, padece la ley de Portugal otra limitacion q̄ le ajusta individualmente a los terminos de este pleyto, videlicet, que procede rigurosamente quando agitur inter ipsos contrahentes, non in tertio qui non fuit in culpa quo minus scriptura conficeretur, quia poterit per testes probari conventionē, seu solutionem inter alios factam quamvis scripturam non offerat ita expresse, tenet Alvarus Valascus de iur. emphyteut. q 7. n. 35. dō de retiere un caso que se determinò muy semejante, & in comprobationem plures Autores refert. Lo mismo dize Thome Vaez allegatione 72 n. 140.

Y en este caso procede individualmente esta doctrina, porque el contrato principal se celebrò entre Iuan Rodriguez Nuñez, y su suegra, y ella fue quien le hizo la promessa de la dote; y aunque se opone que tambien la hizo la mesma doña Isabel Mendez en virtud de poder, el poder no consta, y aunque constasse importaria muy poco, porque quien avia de entregar era la suegra, porque ella tenia la hazienda, y en su poder parava toda, y así doña Isabel en este contrato fue un tercero, en cuyo favor se hizo la obligacion, y no le puede perjudicar que su madre no uviesse tomado caita de pago ante escrivano del entrego, y justamente lo puede ella probar por testigos, pues la ley sólo procede inter ipsosmet contrahentes, como está dicho.

Lo sexto, porque la regla de esta ley se limita por ella misma en los contratos hechos entre suegra, y yerno, y otros parentes, por que estos pueden contratar sin escritura, y aunque la hagan, se pue-

de probar la paga y el distrato por testigos, con tal que la promessa de dote se aya hecho antes de celebrado el matrimonio, porque en tonces no contrataron voluntariamente in scriptis, sino ex necessitate legis, pues no podian contratar de otra manera, ita in terminis tradit Caved. Areto 40. per totum, Gama decisio 264. n 5. Barbof. in remis. ad d. leg. Reg. n. 4.

Y contra esto no obsta dezir, que en la escritura desta promesa de dote fue pacto de que se avia de dar carta de pago del entrego de la dote, porque esto no es cierto, y lo que se dize en la escritura es enunciativo, diziendo que le daria carta de pago, y esto fue en favor de doña Isabel Mendez, y para mas seguridad suya, y no por esso fue visto restringirse a probar por instrumeto la paga, pues para q̄ quede excluida la probança de los testigos, es meneiter que los cōtrayentes no solo digan que haran escritura del contrato, sino que á de aver clausula irritante, y non aliter, alias no es visto querer con tratar in scriptis ut supra diximus.

Tampoco obsta lo que se opone contra el Areto de Cabedo, porque no es cierto, ni tiene fundamento, y le cita y sigue en la misma opinion Barbosa en las remisiones de la misma ley de Portugal en el lugar citado, conque se prueba que despues desta ley procede la disposicion del Areto; demas de que citá incorporado en las extravagantes de aquel Reyno, que son leyes modernas, como las prematicas deste Reyno.

Finalmente como quiera que sea, esta ley es odiosa, y exorbitante, y correctoria del derecho comũ, y se á de interpretar de manera que lo corrija menos. Y pues por derecho comun la probança de cinco testigos nunca está excluida, etiam, aunque la paga no se pueda probar sino por instrumento, ut in d. l. testium, C. de testib. esta ley de Portugal que prohibe la probança de testigos, se á de entender de la probança regular de dos, o tres testigos, no de la que es tan plena y concluyente como esta, que tiene siete, pues de otra manera corrigiria la ley testium, y la ley 32. tit. 16. part 3. Con lo qual la justicia de doña Isabel es clara y manifesta, para que se determine como tiene pedido, pues tiene probada el entrego de la dote, y consta de la obligacion de restituir por escritura, y no le obsta la ley de Portugal, porque es odiosa, y no se á de observar en este Reyno, y aunque se observe estamos en las limitaciones della, y en las doctrinas de los DD. que son en su favor. Salvo, &c.

*El Lic. D. Lorenzo del Castillo
y Gallegos.*